

## Growing and Sharing in Jesus Christ “The Most Holy Sacrament”

An interesting concern came up at last week’s calendar meeting for the group discussing parish spirituality. It is actually a concern that the Cardinal has considered with the Archdiocesan Pastoral Council. Unfortunately, it is one of those areas that come up often but has no clear solution.



The question at hand, of course, is how to increase devotion to the Eucharist in the lives of the average parishioner. The Eucharist is central to our faith and to our salvation. It is not like the other sacraments which are outward symbols of God’s Grace because it is the Real Presence of Jesus Christ given to us in the form of bread and wine. In dignity, it stands as far above all other religious symbols as the Incarnate Jesus stands above the rest of humanity. It encompasses every aspect of our relationship with God: forgiveness, blessing, obedience, relationship, thankfulness, community, sacrifice, promise, hope, suffering, death, resurrection, and life eternal. The Eucharist is not just a memorial; it is a mandate to be saved. Why, then, are we not more devoted to this Most Holy Sacrament?

We have many parish devotions to the Blessed Sacrament: a Corpus Christi Procession, Benediction during the Novena in honor of Our Lady of Guadalupe and monthly Vigils in front of the Blessed Sacrament. Yet, so very few people avail themselves of these devotions. In our conversation, no one even mentioned the devotion of receiving Holy Communion as often as possible. When so many Catholics in the world do not have the gift of Sunday Eucharist, do we not think about how blessed we are?

I have no words to describe the Eucharist in my homilies. No prayer of the Church can effectively communicate the Divine Presence it possesses. At Mass, I stand in awe of the gift that is in front of us, the sacrifice that unites heaven and earth, the Body and Blood of Christ which is broken and shared to nourish us. I look out upon all of you at Church and pray that you might recognize the loving God which will soon be placed into your hands. I look deep within myself and see all the places and times His mercy has healed me and redeemed me. Long before I ever thought of becoming a priest, the Eucharist was my strength, my friend, my trusted advisor. Many of you have the same devotion to the Eucharist and fully understand what I am talking about.

Increasing devotion to the Eucharist does not begin with ceremonies, programs or even homilies that teach us of the power of this mystery. Devotion to the Eucharist begins when we look up to the altar and see Christ ready to give Himself for us. Our devotion to the Eucharist increases once we begin to recognize the Presence of Christ transforming us. And we can finally call ourselves devoted to the Eucharist when we begin to love as we are loved, in thankfulness and imitation of Christ.

My prayer on this Corpus Christi is that our devotion to the Eucharist will reflect our love for Christ.

Growing and Sharing in Jesus Christ,

*Fr. Nick*

## Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús “El Santísimo Sacramento”

Una preocupación interesante surgió en la reunión del calendario la semana pasada para discusión de los grupos parroquiales de espiritualidad. En verdad es una preocupación que el Cardenal ha considerado con el Concilio Pastoral Arquidiocesano. Desafortunadamente, es una de esas aéreas que a menudo surgen sin encontrarles solución clara.

La pregunta a la mano, por supuesto, es cómo incrementar devoción a la Eucaristía en la vida regular de los feligreses. La Eucaristía es central para nuestra fe y nuestra salvación. No es como los otros sacramentos que son símbolos externos de la gracia de Dios porque es la presencia real de Cristo Jesús que se nos da en forma de pan y vino. Con respeto, sobresale ante todos los símbolos religiosos como Jesús Encarnado sobresale sobre el resto de la humanidad. Abarca cada aspecto de nuestra relación con Dios: Perdón, Bendición, obediencia, relación, agradecimiento, comunidad, sacrificio, promesa, esperanza, sufrimiento, muerte, resurrección, y vida eterna. La Eucaristía no es solo un memorial; es un mandato a ser salvado. ¿Por qué entonces, no somos mas devotos a este Santísimo Sacramento?

Tenemos muchas devociones parroquiales para exponer el Santísimo Sacramento: Una procesión de Corpus Cristi, la Novena de Nuestra Señora de Guadalupe, y Vigilias mensuales en frente del Santísimo Sacramento. Aun así muy poca gente se disponen a estas devociones. En nuestra conversación, nadie mencionó de recibir la Sagrada Comunión mas a menudo. Mientras que tantos Católicos en el mundo no tienen el regalo de la Eucaristía dominical, ¿Pensamos nosotros que tan bendecidos somos?

No tengo palabras para describir la Eucaristía en mis homilías. No hay oración de la Iglesia que puede comunicar efectivamente la Presencia Divina que posee. En la Misa, me paro con humildad ante el regalo que tenemos en frente de nosotros, el sacrificio que une el cielo y la tierra, el cuerpo y la Sangre de Cristo que se parte y se comparte para nutrirnos. Yo los veo a todos ustedes en la Iglesia y oro para que puedan reconocer el amoroso Dios que pronto se pondrá en sus manos. Yo veo en lo profundo de mi ser y veo todos los lugares y veces que Su misericordia me ha sanado y redimido. Mucho antes que ni aun pensaba ser sacerdote, la Eucaristía fue mi fuerza, mi amiga, mi consejera de confianza. Muchos de ustedes tienen la misma devoción a la Eucaristía y entienden bien de lo que hablo.

Aumentando devoción a la Eucaristía no empieza con ceremonias, programas, aun homilías que nos enseñan de este misterio poderoso. Devoción al Santísimo empieza cuando miramos al altar y vemos el Cristo, disponible a entregarse por nosotros mismos. Nuestra devoción al Santísimo aumenta cuando reconocemos la Presencia de Cristo transformándonos. Finalmente, nos llamamos devotados a la Eucaristía cuando amamos como somos amado, con gracias en imitación de Cristo.

Mis oraciones en este día de Corpus Cristi es para que nuestra devoción a la Eucaristía refleje nuestro amor por Cristo.

Creciendo y Compartiendo en Cristo Jesús,

*Padre Nicolas*